

Es una cuestión de percepción

La gente habla de “el pensamiento oriental” y “el pensamiento occidental”. ¿Por qué dividimos el mundo? La Tierra es redonda, y no para de girar. Yo hablo de algo universal. Lo real es que todos somos seres humanos. Hemos puesto esas capas sobre nosotros, pero no son reales. No hay oriente ni occidente. No te fijes sólo en la cara y en el color de la piel. Nuestras caras diferentes son como flores en un jardín. Si todas fueran del mismo color, sería muy monótono. Los distintos colores —rosas, verdes, rojos, amarillos, marrones— son los que dan su belleza al jardín.

Pero nos fijamos en las caras y decimos: “Eres diferente”. Hay personas a las que les encanta lo oriental y odian lo occidental, y otras a quienes les encanta lo occidental y odian lo oriental. Ese abismo se está haciendo cada vez mayor, cuando tendría que ir reduciéndose.

Todos podemos ayudarnos unos a otros. No tenemos por qué estar divididos por nuestras religiones o nuestras creencias, por lo que pensamos. Si queremos seguir unas tradiciones, deberíamos poder seguir las. Todo lo que la gente necesita y quiere es espacio, un poco de espacio para moverse.

A mí no me gustan las divisiones. Las personas son personas, todas y cada una de ellas. Somos seres humanos, y no hemos sido fabricados en China o Estados Unidos, sino que nos ha hecho ese poder que lo ha creado todo. Deberíamos sentirnos orgullosos por el hecho de que estamos vivos, de que somos seres humanos.



Tendríamos que haber aprendido a ser más tolerantes con los demás. Al fin y al cabo, todos vivimos en el mismo planeta. Si vives en una casa con otras personas, tienes que llevarte bien con ellas. Pues bien, resulta que todos vivimos en la misma casa. Se llama el planeta Tierra. Aquí está. Y es la única que tenemos. Si no te gusta tu casa, te puedes mudar. ¿Pero adónde te irías del planeta Tierra? ¿A Marte? Te asarías y te congelarías. Asado y congelado, como lo que se hace para cenar mientras ves la tele. Ésta es la casa en la que vivimos todos. Podemos hacerla más tolerable.

Cuando llueve, ya sea en un desierto de India o de África, la lluvia es la misma, y hace que las flores se abran de la misma manera. No somos tan distintos. A fin de cuentas, ésa es la realidad. Y lo que somos no es algo malo, es algo bueno. Algo muy bueno.

Alguien a quien visité tenía un adhesivo en el refrigerador que decía: “Sonríe”, y cuando le pregunté por qué, me dijo que es bonito que te lo recuerden. ¿Es bonito que te recuerden sonreír? Eres un ser humano. Eso

es lo que haces. Cuando todo está bien, es automático. No necesitas que te recuerden sonreír, lo harás de forma natural. Cuando todo está bien en tu interior, aparecerá una sonrisa.

Algunas personas quieren un jardín para todo el año, así que compran césped artificial, flores de plástico y falsos árboles para hacer su jardín. Luego dicen: “¡Mirad mi jardín! Es fantástico. Está igual durante todo el año, y no tengo que cortar el césped”. Sí, ¿pero dónde están las mariposas y las abejas? ¿Dónde está el aroma de las flores? Puede que tu jardín sea muy bonito, pero no es realmente un jardín. ¿Quieres que tu jardín tenga buen aspecto aunque no sea un jardín de verdad?

Sé real contigo mismo. No vivas en esa fantasía ilusoria. Estás aquí por un tiempo demasiado corto para fingir. Si quieres volar, vuela de verdad, porque puedes hacerlo. No necesitas fingir. Fingiendo no irás muy lejos. Y no vas a estar aquí tanto tiempo.

Los jóvenes suelen pensar que la vida seguirá durante muchísimo tiempo. Pregunta a las personas que ya han vivido largos años lo rápidamente que pasa la vida. Todo es una cuestión de percepción. ¿Recuerdas cuando eras pequeño? Ibas en el auto con tu padres, y 15 minutos era demasiado tiempo. Ahora dices: “¿Pero, ya hemos llegado?”. Todo es una cuestión de percepción.



Finalmente empiezas a reconocer el valor del tiempo cuando ya te va quedando menos. No es algo muy inteligente. Comprende el valor del tiempo ahora. La mejor forma de comprenderlo es estar lo más satisfecho que puedas. Entonces habrás conquistado el tiempo. Habrás comprendido lo que se te ha dado: el increíble regalo de la vida.

Prem Rawat